



O Arcebispo
de Santiago de Compostela

Carta Pastoral en el día de la Iglesia Diocesana. Noviembre 2011

Somos Iglesia diocesana

Queridos Diocesanos:

La Jornada de la Iglesia Diocesana pretende avivar la conciencia entre los católicos de que pertenecemos a una diócesis determinada, en nuestro caso, a la diócesis de Santiago de Compostela, encomendada al cuidado y a la atención pastoral de su obispo que la apacienta con la colaboración de su presbiterio. Al mismo tiempo, los católicos laicos y los miembros de vida consagrada, conforman el ser y el existir de la Iglesia diocesana. Por tanto, todos somos Iglesia diocesana: “variedad de ministerios, pero unidad de misión” por el vínculo de la caridad.

De la misma forma que una diócesis es una parte determinada en la que la Iglesia de Jesucristo se hace presente, las parroquias hacen que, en una determinada zona, los cristianos podamos vivir y celebrar nuestra fe de una manera mucha más concreta, aunque sin perder nunca la referencia más inmediata de la diócesis y de la comunión de todas las Iglesias particulares con la Iglesia de Roma, sobre la que el Papa ha recibido especial encargo de apacentar.

El sentido de pertenencia a la Iglesia debe implicarnos más en las tareas pastorales y en el sostenimiento económico de la misma: la Iglesia necesita nuestra colaboración personal. La mayoría de las acciones pastorales las llevan a cabo voluntarios, tanto cuando participan como miembros de los consejos de pastoral, de economía, etc..., como en la formación de niños y jóvenes a través de la catequesis, en el trabajo a favor de los más desfavorecidos o en otras acciones que hacen posible el buen funcionamiento de las parroquias o diócesis. Esto nos pide a todos nuestro compromiso y el hacernos conscientes de la necesidad de nuestra participación, intensificando nuestro sentido de pertenencia a nuestra diócesis.

La mejor forma de colaborar económicamente es hacerlo con una aportación periódica personal o familiar, abonada por domiciliación bancaria, según las posibilidades. Estas aportaciones voluntarias son la parte más importante del sostenimiento económico de la Iglesia.

Con toda gratitud y afecto os saluda y bendice en el Señor,

+ Julián Barrio Barrio,
Arcebispo de Santiago de Compostela.